

¡CAMPO

LIBRE!

C. N. T.

AÑO I.

Madrid, 18 de diciembre de 1937

NUM. 21.

A. I. T.

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACIÓN DEL CENTRO

¡Sindicatos y Colectividades acordes para el triunfo!

UN AVISO A TIEMPO VERDUGONES

Mal camino el emprendido en algunos pueblos de Castilla (lo mismo ocurre en otras regiones) respecto al trato recíproco entre Sindicatos y Colectividades. Damos la voz de alarma, porque nos duelen desavenencias y discordias que no tienen razón de ser. En el fondo no existe motivo alguno para ellas. Unos y otros organismos van ligados a un mismo fin; pero el menor rozamiento es funesto en horas de responsabilidades y de lucha. Esta Federación, velando por los intereses del campesinado castellano, por el prestigio de nuestra Organización confederal y por la causa revolucionaria que defendemos, está dispuesta a intervenir con energía y a cortar de raíz todo intento perturbador, cueste lo que cueste y caiga quien caiga, pues no es justo que la obra magna que estamos desarrollando un puñado de hombres conscientes, secundados con fe por millares de compañeros de toda la región, se malogre por la intemperancia de cuatro exaltados o ilusos que pretenden recabar para sí hegemonías y privilegios de antiguo molde. Lo malo de antaño se acabó para jamás volver. No lo olvidéis.

Para que nadie pueda mostrar ignorancia de sus derechos y deberes, copiamos a continuación el dictamen de principios que sobre la misión de los Sindicatos y las Colectividades hizo el Pleno de Regionales Campesinas recientemente celebrado. Dice así:

Con claridad meridiana puede definirse la misión social de los Sindicatos y de las Colectividades en la guerra como en la revolución. Asimismo es de fácil comprensión cuáles han de ser las relaciones entre los Sindicatos y las Colectividades.

Sin preámbulo alguno, vamos a definir y concretar el tema en sí, en los apartados siguientes:

- Movilización absoluta de todas sus energías por el triunfo de la guerra, sin lo cual, lógicamente hablando, no puede haber conquistas revolucionarias de ningún género; y
- Crear urgentemente los valores morales y órganos económicos necesarios, los que, debidamente coordinados y relacionados entre sí, hagan imposible todo intento de obra contrarrevolucionaria.

En cuanto a las relaciones entre las Colectividades y los Sindicatos, pueden concretarse en los apartados siguientes:

- Que el Sindicato no cumplirá su misión histórica mientras no sea un hecho el triunfo de la revolución social;
- Que la Colectividad no debe ni puede ser otra cosa que el órgano económico de la revolución y de la nueva sociedad creada por la misma, cuyo órgano económico nace del seno del Sindicato; y
- Que el Sindicato, creador de la Colectividad, tiene el deber de controlar a ésta, a los efectos de que no sean mixtificados los principios revolucionarios que llegaron a crearle y darle vida.

La Colectividad, pues, no puede ni debe ser un organismo independiente del Sindicato, sino algo que, nacido del mismo, se complementa entre sí y se deben en todo mutuamente.

El Sindicato, por su parte, no debe ni puede ser una especie de patrono de la Colectividad que rija a capricho los destinos de ésta, sino el que oriente y controle a la misma, a los efectos, igualmente, de que ésta cumpla en la revolución el plan constructivo para lo que ha sido creada.

Autonomía federalista, en fin, que de ningún modo es independencia. Colectividades o Comunidades de productores, y no una nueva modalidad de Compañías capitalistas explotadoras del terruño o de otra industria cualquiera. Obra revolucionaria, en fin, como misión única a cumplir por parte de todos los productores.

Los dirigentes de Sindicatos y Colectividades debéis tener muy presentes las normas transcritas. Con ellas podéis resolver todas vuestras diferencias.

Y, por hoy, nada más.

Por la Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro:

PROPAGANDO LA IDOLATRIA

En breve, Buenaventura Durruti tendrá un monumento en Madrid. Es totalmente seguro que en el momento de ser descubierta la figura millares de compañeros de Durruti, de hombres que piensan como él pensó, de luchadores por el mismo ideal, se encuentren entre rejas, perseguidos y calificados con los más cariñosos insultos. A muchos trabajadores les asombrará este contraste. A nosotros no. Y vamos a explicar por qué.

Desde Cristo a Durruti, el Poder político, no importa con qué nombre, se ha complacido en asesinar a los predicadores de doctrinas distintas a las de moda. Después, permitió y auspició que los pueblos adoraran sus retratos y sus imágenes de palo. Lo que asusta a los gobernantes es la encarnación de las ideas. Esto es, las ideas que al hacerse carne en la multitud se realizan y los barren por nocivos a la humanidad. Pero que los pueblos se arrodillen ante las estampas y altares de los predicadores asesinados; que adoren sus imágenes de madera, piedra o bronce; que se extasíen ante sus monumentos, eso les asusta tanto como a los nenes un dulce.

Cristo fué asesinado por sus ideas igualitarias y antiimperialistas; mas, después, los mismos que le asesinaron le levantaron templos y estatuas por todas partes. Se permitió adorar a Cristo y a la cruz donde le colgaron, pero se persiguió a muerte a los verdaderos cristianos, endilgándoles de paso los más viles adjetivos. Todos los que después propagaron las ideas de Cristo, ya perfeccionadas, sufrieron la misma suerte que éste. Sin embargo, tienen monumentos Calvino, Lutero, Juan Huss, etc. Francisco Ferrer fué asesinado por predicar y practicar la enseñanza racionalista; mas después de asesinado, ante sus estatuas se han prosternado los sucesores de los gobernantes que le quitaron la vida, que volverían a arrebatársela si levantara la cabeza y que

persiguen y destrozan la moral y la vida de los discípulos de Ferrer.

Fermín Galán no tiene monumento porque el bienio negro frustró el proyecto. Mientras se proyectaba el traslado de los restos del héroe a Madrid y la erección de un monumento, se ametrallaba a miles de trabajadores que encarnaban las ideas de Galán. Y se les ametrallaba por orden de los que cogieron el Poder gracias al heroísmo de aquél.

Durruti tendrá pronto un monumento. Es casi seguro. Nadie se opone a ello. Cuando se descubra el bronce o piedra donde esté esculpida su figura, millares de compañeros del héroe llenarán las prisiones de la España leal. Al acto del descubrimiento o inauguración del monumento asistirán políticos que le escarnecieron en vida. Políticos que le llamaron "bandido con carnet"; que fraguaron y quisieron aplicarle leyes tan ignominiosas como la Ley de Vagos. Asistirá seguramente el representante de un Estado lejano que quiso imponer al héroe la claudicación de sus ideas a cambio de la hospitalidad cuando ningún otro Estado le permitía vivir en sus límites. Asistirán valientes jefes del Ejército Popular que arrancaron su retrato de las secretarías sindicales de Aragón y lo pisotearon; y periodistas que vertieron en vida del héroe toneladas de cieno sobre él. Y hará la apología del acto un periódico muy antifascista y muy unitario que atribuyó de forma ultrajesca la muerte del héroe a un castigo de sus compañeros por pasarse al bando que representa el imponderable periódico.

Todo Poder político fomenta la idolatría de los pueblos, sin importarle la procedencia de los ídolos. Estatuas y templos de Cristo o Durruti, cruz cristiana o gamada, hoz y martillo o manojo de teas fascistas, todos son ídolos que adormecen a las multitudes y las hacen olvidar de las ideas que encarnaron los mártires que adoran.

T.

**Las Juntas calificadoras de
que hablo el decreto de 7 de
octubre de 1936, deben nombrarse en los pueblos sin
más dilación.**

La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

Cunde el malestar en casi todos los pueblos por la catastrófica actuación de algunos monterillas. Más de una vez, en nuestras correrías por estas tierras castellanas, hemos podido apreciar tan funesta actuación, que desespera y sobrevienta a los buenos campesinos, especialmente a nuestros afiliados, que sufren las alcaldadas imperdonables, como en la época de Maricastañ. Al paso que vamos, veremos muy pronto resucitar aquellos tiempos caciquiles en que un pueblo laborioso vivía a expensas de los desmanes de un "municipe" de malas pulgas. Y menos mal que ahora no hay elecciones, porque, si las hubiera, el "pucherazo" y tente tieso estaría otra vez a la orden del día. Aun así, se dan muchos casos—ya lo hemos dicho otras veces—de grupos sindicales que no tienen en los Ayuntamientos ni un concejal.

La Revolución no ha llegado, sin duda, a muchas partes que la esperan con impaciencia, y, el día menos pensado, los más sensatos, hartos de las tropelías de la política, se liarán la manta a la cabeza para armar "camorra". No es nuestro ánimo, ni mucho menos, excitar con estos comentarios a nuestros sufridos amigos. Nunca nos gustó la violencia, y menos ahora que nuestros adversarios están esperándola, para echar a la C. N. T.

las culpas de todo. Pero no les daremos el espectáculo. ¡Qué más quisieran ellos! Cualquier motivo sería suficiente para vomitar sobre nosotros toda la bilis que llevan dentro. Eliminarlos sería su mayor placer, y no lo conseguirán. Estamos prevenidos. Por eso, recomendamos a los compañeros que nos siguen, mucha prudencia y un poco de serenidad, sin dejarse sorprender, desde luego, por los manejos de ciertos monterillas a quienes el cargo se les ha subido a la cabeza.

Pero es lamentable lo que viene ocurriendo. Los tiquis miquis locales restan atención a la labor colectivizadora con tanto éxito emprendida. En esta página del periódico verán nuestros lectores la prueba de lo que decimos. Son quejas que demuestran la inquietud imperante en algunos pueblos, especialmente en los de la provincia de Cuenca, donde parece que se bate el "record" de los monterillas audaces y desaprensivos, gentes que no eran nada hace pocos meses y ahora actúan como reyezuelos a sueldo. Informes como los que hoy publicamos llegan a granel. Es un dolor.

¡Tan crítico que es el momento presente para nuestra pobre España! ¡Qué lástima de tiempo perdido!

Para las autoridades conquenses

Creemos imprescindible, dado los momentos por que atraviesa la economía campesina y los problemas generales de los trabajadores conquenses, dada la actitud en que se hallan colocados algunos de los delegados de la autoridad y ciertos alcaldes de la provincia de Cuenca, especialmente en la comarca de San Clemente, llamar una vez más la atención de las autoridades conquenses, por si no se han enterado aún todavía de la clase de manipulaciones y atropellos de que son objeto los trabajadores campesinos encuadrados en nuestra Organización confederal. No creemos sea el método más apropiado para estimular al campesino a que se sacrifique en producir para ganar la guerra, el que se emplea por ciertos alcaldes de los pueblos de la comarca de San Clemente.

Táctica jesuítica, inadmisible por lo que de reprobable tiene; pero ha llegado ya a lo inaguantable en tal grado, que, como, por ejemplo, en Casas de Fernando Alonso, Casas de Guijarro y Castillo de Garcimuñoz, si las autoridades de la provincia no toman cartas en el asunto, es fácil que se produjeran hechos violentos, de fatales consecuencias, que las autoridades tienen el deber de evitar, si no quieren cargar con una responsabilidad tremenda. Hay que ordenar a los alcaldes mencionados que cesen los excesos y persecuciones instantáneamente hacia nuestros compañeros.

Más de una vez hemos demostrado en nuestro querido ¡CAMPO LIBRE! la catadura moral de los que, titulándose hoy izquierdistas, procedían, antes de las elecciones del 16 de febrero, lo mismo que los reaccionarios.

En Casas de Guijarro, el alcalde es presidente de la U. G. T., del Partido Comunista y de todos los Partidos republicanos habidos y por haber en dicha localidad. Este presidente triplicado llega a tal grado la ambición por mangonear, que, cuando se constituyó el Sindicato de la C. N. T., recabó para sí—no podía ser otra cosa—el honor de la pre-

sidencia del mismo. Pues bien, por no acceder a ello nuestros compañeros, ha tratado de disolver el Sindicato, haciéndole la vida imposible. Pero lo más vergonzoso del caso es que este miserable alcalde, cuando trata algún compañero de la Organización de solucionar el problema con razones, se vale de las mujeres, a las que arenga, para que, cuando nuestros amigos se hagan visibles, la emprendan a golpes o pedradas con ellos, creyendo, así, que el pueblo es un coto cerrado a sus manipulaciones y a sus instintos.

El de Garcimuñoz es el alcalde más jesuítico que yo he visto en mi vida. No hace muchos días, sucedió en este pueblo un desagradable suceso al salir de una Asamblea general que los trabajadores celebraban. Uno de ellos, obedeciendo a las consignas del alcalde y camarilla, dió tan fuerte porrazo a otro compañero trabajador, que estuvo a punto de ocurrir un conflicto.

Como este caso era de bastante gravedad, nos pusimos al habla con el alcalde, para ver la manera de evitar que volvieran a suceder hechos de esta naturaleza. Después de dar la solución que los representantes de las Organizaciones y el alcalde creyeron pertinente, todos la cumplen, como habían prometido, menos el alcalde, que la vulneró, aconsejando a todos idéntico proceder que antes. Con ayuda de la camarilla, casi ha producido una escisión entre los trabajadores de la U. G. T., a la cual dice pertenecer.

Así que ya ven las autoridades conquenses cómo se actúa por sus delegados en los pueblos que, entre otros muchos, citamos. En nombre de la causa antifascista, en nombre de la causa republicana y en nombre del izquierdismo en general, no se puede actuar, a nuestro juicio, como vienen actuando las autoridades mencionadas.

Prometemos, mientras las autoridades no den instrucciones a sus delegados en los pueblos para que sean respetados los

¿Y LOS CONSEJOS MUNICIPALES?

No sabemos ya cómo ni de qué manera hablar de los Consejos Municipales; se ha hablado mucho y se ha prometido más por parte de las Autoridades; pero lo cierto es que nos pasa lo que al cangrejo, que anda más para atrás que para adelante; esta es la realidad. Promesas por un lado, más promesas por otro; pero los Municipios continúan sin constituirse, y esto ya pasa de castaño oscuro.

No es un pueblo el que reclama la constitución de los Consejos Municipales, es toda una comarca; y no es sólo la comarca, es toda la provincia. En todas partes oímos el mismo clamor: ¡Mientras no se constituya el Consejo, no habrá paz en este pueblo!

Para que reine la paz en los pueblos es necesario que haya nuevos Ayuntamientos, donde todos, absolutamente todos los partidos políticos y organizaciones obreras y sindicales tengan representación, y de esta forma será el Ayuntamiento o Consejo, como le queramos llamar, la voluntad de los pueblos. De esta forma no podrá haber ningún monterilla que obre a su antojo, como lo vienen haciendo hasta la fecha en no pocos pueblos.

Son tan grandes los deseos, es tan profunda la ilusión que sienten todos por los Consejos Municipales, que creemos será la mejor solución que pueda dar un Gobernador para establecer la paz y hacer que reine la armonía. Si el Gobernador no ve las cosas claras para la formación de estos Consejos, que tome datos por las Delegaciones comarcales, tanto de la C. N. T. como de la U. G. T., que nosotros estamos dispuestos a informarle y a prestarle todo nuestro apoyo con el fin de apaciguar los espíritus.

Nosotros, la verdad, no nos cansamos de hablar en pro de esta labor que falta por hacer en casi todas las provincias de la España leal. No nos cansamos, esta es la verdad. Pero también es cierto que ya nos cansamos de contestar cartas y más cartas a los pueblos sobre este particular, siempre dando esperanzas, siempre dando ánimos; pero nunca llega. Ya nos duele la mano de darle a la manilla del teléfono para hacer consultas al Gobernador sobre los Ayuntamientos, y ni por esas. El Gobernador se disculpa con el Frente Popular de la provincia; el Frente Popular, con la Comisión calificadora, y ésta con el Gobernador; todos tienen su disculpa, pero ninguno da la solución, y lo que dice el adagio: "el uno por el otro..."

Con lo sencillo que es un Consejo Municipal. ¡Ah! Pero a los monterillas modernos, que son ya tan malos como los de vieja raigambre, se les hace muy difícil, muy cuesta arriba, soltar el bastón de mando; parece como si lo llevaran atado con una cadenita a la muñeca; yo no sé; el caso es que a éstos le hablas de cambiar el Consejo Municipal y se nota que cambian de color, lo mismo que muchos de ellos cambiaron de chaqueta al estallar el movimiento fascista, y que gracias a éste han llegado a ser alcaldes. Mas como los alcaldes son buenos hasta que dejan de serlo, ya hemos llegado al fin. Nosotros no hacemos más que reflejar las impresiones recogidas de los pueblos que recorremos a diario, todas de gran trascendencia; pero hoy nos

trabajadores de la C. N. T., seguir exponiendo con más claridad, si cabe, los actos de vandalismo que se cometen en los pueblos contra nuestros campesinos.

¡Tendremos necesidad de insistir sobre los vergonzosos casos expuestos?

El gobernador civil de la provincia y las autoridades conquenses tienen la palabra.

dedicamos a los Municipios por ser la comidilla sangrante.

Así que ánimo, señor Gobernador de la provincia de Cuenca. Ordene usted se constituyan los Consejos Municipales según piden los pueblos y las organizaciones sindicales, que son las que verdaderamente tienen derecho a formarlos, porque fueron las que al principio del movimiento dieron su vida y su sangre para salvar a la España leal, a la que nos debemos.

No lo dejemos enfriar, que el hierro candente tiene buen doble, pero una vez frío...

Félix GIL CUESTA

Tarancón, diciembre de 1937.

Federación Regional de Agrupaciones Anarquistas de Andalucía

Ponemos en conocimiento de todas las Agrupaciones y Grupos Anarquistas de Andalucía, que los días 23, 24 y 25 de diciembre se celebrará, en Baza (Granada), un gran Congreso regional de todas las Agrupaciones y Grupos Anarquistas, donde se discutirá el siguiente orden del día:

- 1.º Presentación de credenciales;
- 2.º Informe escrito y verbal del secretario regional;
- 3.º Presentación de cuentas y nombramiento de una Comisión revisora;
- 4.º Residencia del Comité regional;
- 5.º Nombramiento del Comité regional, con arreglo a la nueva estructuración dada a la F. A. I.:
 - a) Secretario general,
 - b) Tesorero,
 - c) Contador;
- 6.º Establecimiento de una cuota efectiva que responda a las necesidades de la Organización;
- 7.º Manera de ampliar nuestra propaganda:
 - a) Publicaciones,
 - b) Cómo crear nuevos valores anarquistas;
- 8.º Ante la marcha político-social de España, ¿qué posición ha de tomar la F. A. I.?
- 9.º Sugerencias sobre problemas de orden militar.
10. Asuntos generales.

Los asuntos a tratar en este Congreso han de merecer la atención de toda la militancia anarquista de Andalucía, para sus discusiones. Por esto, este Secretariado pone en conocimiento de todos nuestros Grupos y Agrupaciones que no hubiesen recibido la circular convocatoria por causa ajena a nuestra voluntad, se den por convocados a nuestro magno comienzo y con la rapidez precisa empiecen a estudiar el orden del día, ya que es indispensable que las Delegaciones lleven acuerdos concretos de sus Agrupaciones o Grupos, de los cuales deberán ser presentada copia al Comité Regional.

El Congreso empezará su celebración a las diez de la mañana del día 23, en Baza (Granada), debiendo pasar todas las Delegaciones a presentar sus credenciales y renovarlas por otras, de ocho a diez de la mañana, en el local del Comité Regional de Juventudes Libertarias (calle del Agua, número 6).

¡Compañeros anarquistas: todos a nuestro gran Congreso!

Por el Comité Regional:
EL SECRETARIO.

NOTA.—Dirección para toda relación: plaza de Ramón y Cajal, 2.

¡Campesinos: dejad vuestras querellas y uníos para el triunfo!

**CHARLAS
CAMPE-
SINAS**



¡QUE HAYA PAZ!

—Te digo que no. El Sindicato es el Sindicato, y hay que acatar de lleno sus decisiones.

—Siempre y cuando no se opongan a las normas de la Colectividad, porque la Colectividad es lo primero.

—¡Que te crees tú eso! Muy ufanos estáis los colectivistas, y, al fin y al cabo, sin el Sindicato no sois nadie.

—¿Que no somos nadie? Tú no estás bien de la cabeza. ¿Qué era el Sindicato antes de formarse la Colectividad? Un cero a la izquierda. Allí ibais a pasar el rato y a perder el tiempo discutiendo...

—Mira, no sigas por ahí, porque acabaremos mal. El Sindicato es lo más grande que se ha hecho en materia societaria; gracias al Sindicato lograremos nuestra redención. ¿No lees los periódicos? ¿No has visto lo que dicen? De los Sindicatos ha de salir una España pujante, próspera, feliz...

—Si todo eso has de hacerlo tú, estamos frescos! No sabes arreglar tu casa.

—¿Me insultas?

—No, hombre, no; te hago justicia... social. Nada más.

—Creo que hablas con retintín, y yo no aguanto pulgas de nadie.

—Ya sabemos que eres bravo; pero no se trata de eso. Se trata de que aquí, en el pueblo, como en todas partes, las Colectividades representan lo más positivo de la Revolución. ¡Somos los "amos"; que te enteres!

—Ya salió el "amo" a relucir. ¡Vaya demócratas que no pueden pasar sin caciquismo y sin tener a los demás debajo de las patas.

—Ahora, compañero, soy yo el que te pregunta si me insultas...

—Nada de eso. Te hago... justicia social, como tú a mí.

El aludido se muerde los puños. Los ánimos van excitándose más de la cuenta. Prudentemente nos retiramos un poco. Parece llegado el momento de repartir tortas, y no conviene estar cerca de los distribuidores. Nuestro buen apetito acepta toda clase de tortas, hasta las de soja; pero las que vienen a puño cerrado no nos interesan.

Por fin, toma la palabra un sensato campesino, que escucha desde un rincón a nuestros hombres, y les larga el siguiente discurso:

—Calma, calma. No llegaréis nunca a entenderos, porque los dos tenéis razón; pero sacáis las cosas de quicio. Escuchad. Los Sindicatos son una gran conquista del trabajador; son la base de nuestras reivindicaciones; su labor es formidable, y de ellos precisamente toma estado la Colectividad. Esta es una prolongación suya y vive bajo su tutela; pero nunca bajo su mandato, entendedlo bien. Porque la Colectividad es un organismo productor y económico independiente, cuyas funciones quedan definidas en los reglamentos. Y el Sindicato es el instrumento aglutinante (político podríamos llamar, si no odiásemos tanto la políti-

ca) de nuestra Organización. Sindicato y Colectividad han de ir acordes si queremos hacer algo útil en el campo. Son dos entidades distintas que, esencialmente, se funden en una. No vengáis, pues, atribuyéndolos supremacías o privilegios. Los hombres del Sindicato deben defender con tesón a la Colectividad, sin creerse superiores a ella, como tampoco son superiores los colectivistas. En buena doctrina sindical, todos somos iguales; todos perseguimos el mismo fin.

—¿Habéis oído?—comentó otro del corro—. ¡Todos somos iguales!

—¡A callar!—dijo el furibundo colectivista—. ¡Qué vamos a ser iguales! Hace media hora que te has comido un repollo de cinco kilogramos y yo no lo he probado.

Gritos, protestas, palmetazos y la caraba. Todos reían a placer. El del repollo, abrumado por un argumento de tanto peso, bajó la cabeza y se deslizó a toda prisa entre la burlona mirada de sus compañeros.

—¡Vaya tío!—decían algunos—. ¡Comerse cinco kilogramos de verde de un sentón!

Y el periodista, profundamente conmovido, decía para sí: "¿Quién los pillará!"

Por la transcripción,
BASORA.

CAMPESINOS:

¡CAMPO LIBRE!

es vuestro periódico, suscribiros a él. Trimestre, 2 pesetas.

**Consejo técnico administrativo
de la industria fabril, textil,
vestir y anexos de Barcelona**

AVISO

Con el fin de facilitar a nuestros compañeros componentes de todas las Colectividades de esta región los medios para la adquisición de cuantos les precisen con relación a la industria fabril, textil y anejos, les notificamos que, antes de hacer pedidos y compras, se dirijan a este Sindicato, con domicilio en la plaza de Cataluña, número 7, principal; Barcelona.

En donde se les dará cuantas indicaciones precisen, a fin de evitar con ello contratiempos, dificultades y pérdidas de tiempo.

LA JUNTA CENTRAL

LA VOZ CAMPESINA

Por F. RUIZ CHICA

Ayer fué un día grande. Me encontraba en determinado Sindicato de Madrid. Allí, y como yo, había varios compañeros. Entre éstos, un campesino, que le traían a la capital asuntos particulares; pero, deseoso, como otros muchos, de enterarse de algo interesante que llevar de nuevo a sus hermanos de fatigas, acudió allí. Cada uno de los reunidos hablaba y discutía por su cuenta; pero todo en beneficio de la clase explotada. Como este querido compañero no conocía a nadie, el hombre, con su cortedad y prudencia se encontraba algo distante del grupo y de los demás compañeros, que perorábamos en torno a problemas agrarios.

Hablábamos de los prejuicios burgueses que aún sienten algunos compañeros de los pueblos, que, por tener otros oficios anejos al campo, veían imposible para ellos la colectivización: médicos, boticarios, barberos, zapateros... Una de las veces que le dirigí la vista, deseoso de charlar con él un rato, me dijo:

—Eso es razonar, compañero. Hombreres como vosotros debía haber en cada pueblo media docena, pues los numerosos problemas diarios que tenemos, las más de las veces, hay que arreglarlos con criterio del más charlatán, que, por desgracia, sabe enredar, pero no aclarar las cosas.

—Tienes razón compañero—le dije—. Por suerte, soy de pueblo, aunque deserte del campo hace años. Tú sabes de lo que estamos hablando; crees que esto es un problema en los pueblos. ¿Y qué crees tú que debemos hacer para que estos hombres lleguen a comprender su error?

—Yo, compañero, no sé. ¡Somos tan cabezudos! Y luego dicen que nosotros, los del campo, somos intransigentes y toscos. ¡Ellos, ellos sí que son indomables! Como que algunas veces son los que tienen la culpa de que los obreros del campo no nos pongamos de acuerdo, pues tú sabes que nosotros, los campesinos, no sabemos de estas cosas. Nos sigue pasando con esto como antes nos pasaba con la cuestión de los arriendos: que te cogía un tío de esos que saben de "letras" y te hacía un documento que era una maravilla; documento que tú cogías y guardaban con mucho cuidado y por desconfianza no enseñabas ni a tu compañera. Pero llegaba un día que, cuando, harto de trabajar y de hermoearse una finca, con tu esfuerzo y el de tus familiares, la metías en labor para que te produjera más y poder pagar lo poco que te comías, te enviaba el abogado un papelito en el que te decía que, por haber incumplido el contrato, según el artículo tal, párrafo o letra, estabas despedido de la finca. O, lo que es igual, que, por no poder pagar una renta, te embargaba encima. Te digo que...

—Todo lo que me dices lo conozco y perfectamente, como también lo es que, algunos, dado su grado de poca o mucha cultura, siempre tienen a su alrededor una camarilla de incondicionales que giran a su antojo; pero no es menos cierto que no dejan de ser obreros y que, por lo tanto, son iguales a ti y a mí. Lo que pasa es que siempre han vivido independientes y no han sufrido la verdadera necesidad del paria, aunque vivan en los pueblos. Y ellos se creen que, en cuanto entren en la Colectividad, van a tener que ir al campo como los demás y que van a dejar de ser quien son, como también

hay quienes se jactan de decir que todos tenemos que cavar el pap que comemos. Y esto es un error; tanto en unos como en otros. Verás: yo te voy a dar una pequeña explicación de lo que eso es; no mucho, ¿eh?, porque tendría que echar en contártelo varios días...

—Oye primero: en mi pueblo estamos deseando que vaya alguien a decirnos algo de estas cosas; a que nos enseñen y nos beneficien a todos, y, además, para que le digan al carpintero lo que son Colectividades y lo que es una verdadera vida de compañerismo. El otro día dijo que él no quería nada con nosotros; que él quería seguir trabajando por su cuenta propia.

—Pero escucha: ese compañero carpintero, ¿está sindicado?

—Claro que está, hombre; como que es uno de los que toda la vida han sido leales a nosotros; ¡pero que no le entra eso de trabajar para todos!

—Bueno, déjame que te diga algo para que tú se lo digas a él. Verás cómo reflexiona.

—No, no; a mí se me olvida. Tú te vienes conmigo, y allí, todos reunidos como amigos, verás cómo se arregla... ¿Qué ganas tengo que podáis decirles a los del pueblo tantas y tantas cosas como ignoran.

—Tú le dices al carpintero, de mi parte, de parte de un anarquista, que todos los vivientes de la Tierra tenemos los mismos derechos. Claro es que entre hermanos no hay diferencias de clases ni antagonismos personales, ni rencillas, ni cosa alguna que se lo parezca. Lo que reconocen nuestros hermanos es la moral, la intelectualidad y el valor de capacidad manual, y éstos son los valores que se cultivan en la vida. La intelectualidad es considerada como tal dentro de las Colectividades; ejerce su función: el médico es médico, el maestro es maestro y el zapatero a sus zapatos, porque consideramos que todos y cada uno de los hombres que hemos nacido en el Mundo venimos a cumplir una misión: "cada hombre para una cosa, cada cosa para un hombre". Así es que este error vuestro no está justificado ni es humano. En las Colectividades, cada uno sirve para lo suyo.

—¿Qué lástima—asegura—que no esté aquí el "burro" del carpintero! Eso que dices es lo que yo creía; pero no lo cree la mayoría en los pueblos. Lo que hace falta es que nos enseñen, que nos lo digan, que nos pongan en marcha. Así, compañero, no me importaría a mí trabajar cuantas horas pudiera en beneficio de todos. De todos, sí: de chicos y grandes. No más analfabetos. Escuelas, trabajo, pan y abrigo para todos. Así es como debíamos vivir. Bueno, ¿te vienes al pueblo?

—No puedo. Cuando me ordenen marchar los compañeros que tienen que hacerlo, iré al pueblo y trataré de convencer a esos amigos del error que cometen al oponerse a la colectivización, ya que esto no es otra cosa que la realización del trabajo; la emancipación de la clase trabajadora.

**VISADO POR
LA CENSURA**

Colectividades de Castilla



Iniesta o "Genesta" (retama) es uno de los pocos pueblos llanos asentados en la provincia de Cuenca. Su conformación es agradable al viajero que le interesa el conocimiento de los pueblos españoles por dentro y por fuera. Su exterior es continuo, sin sinuosidades. Un pueblo poco crecido. Sus casas, iguales. Sus altitudes, idénticas. Sin duda, no quisieron sus moradores desvirtuar el significado que le da nombre. Quedamos satisfechos de su vista exterior; su interior... lo dirán las impresiones que a lo largo de nuestra información obtengamos.

La primera es agradable, profundamente agradable: la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo laboran conjuntamente. Este es un buen síntoma. Continuemos, pues.

Es un pueblo agrícola por excelencia; sus principales producciones son los ce-

reales y el azafrán, cuyo sobrante se exporta. La industria se puede considerar nula, aunque existan dos instalaciones bien montadas para elaboración de aceites y dos fábricas harineras con una producción de 23.000 kilogramos diarios, las cuales también trabajan para los pueblos limítrofes.

Supimos que las tierras estaban mal repartidas, desproporcionalmente repartidas al advenimiento de la República, encontrándose la mitad en manos de grandes terratenientes y la otra en explotación por pequeños propietarios. Al producirse los sucesos de julio, se constituyeron en el pueblo un Comité de Defensa, otro de Abastos y un tercero que debía entender en las incautaciones de fincas. El primero tuvo a su cargo la creación de las Milicias populares, mientras que el de Abastos se ocupaba de la compra y distribución de viveres entre

la población. Dichos Comités estaban constituidos por elementos del Frente Popular.

Las tierras que poseían los grandes terratenientes, en un total de 13.913 hectáreas, algo más del 50 por 100 del término municipal, fueron incautadas, como asimismo la maquinaria, ganado de labor, etcétera, etcétera, creándose, para su explotación, un Consejo Administrativo, el cual vendía los productos obtenidos, de cuyo producto abonaba los jornales a los obreros que trabajaban en dicha explotación; jornales que no fueron aumentados, sino que permanecieron en el tipo de 5,50 pesetas que anteriormente tenían.

EL SINDICATO UNICO DE OFICIOS VARIOS

Tuvo lugar su constitución en septiembre del 36, por algunos trabajadores pertenecientes a la U. G. T. y otros que ya lo eran de la Confederación. Al quedar formado, pasó a ocupar su puesto en el Comité de Defensa.

Estos compañeros, y algunos más, guiados de un espíritu más humanista y reconstructivo, creyeron una necesidad explotar las tierras colectivamente, a fin de que los campesinos disfrutasen una vida más equitativa y racional. A tal efecto, llegaron al acuerdo de constituirse en Colectividad.

NUEVO AMANECER

Con esta denominación, el 8 de febrero de 1937, se constituyó la Colectividad de Campesinos, siendo el fondo de su trabajo las 13.913 hectáreas de tierra y demás enseres de que ya hicimos mención. Pero esta nueva vida campesina, que durante tres meses se desarrolló dentro de la mejor y más equitativa armonía, se vio turbada por las propagandas de ciertos elementos que vinieron a soliviantarla. Surgieron diferencias entre los colectivistas, y, aquellos que todavía tenían arraigadas en su espíritu las viejas normas del individualismo, y que dieron por fruto el que algunos de éstos reclamase, casi violentamente, el reparto de las tierras colectivizadas.

EL REPARTO

Las tierras fueron distribuidas en la proporción de tres quintas partes para los individualistas y el resto para la Colectividad. La cosecha de aceituna, así como el aceite obtenido en colectividad, se dividió por mitades, como asimismo el

INIESTA

ganado de cerda y aves; de las cabezas de lanar que poseían los individualistas se llevaron las tres quintas partes, etcétera, etcétera. Es decir, que los retrógrados consiguieron la mejor tajada, la cual se vio bien pronto descarnada por su apetencia incontinente.

Sus esfuerzos cristalizaron, como no podía ser menos. Hoy forman la Colectividad cerca de 200 familias, con un total de unos 2.000 individuos, entre varones, hembras y niños, de los cuales se encuentran con aptitud para el trabajo doscientos cincuenta.



SEGURIDAD EN SI MISMOS

Las 80 familias que quedaron en colectividad continuaron trabajando arduamente en su ruta trazada. Como quiera que no disponían de reservas económicas, ni había mucha existencia, los primeros momentos fueron de verdadero sacrificio. Pero ellos querían, no sólo demostrar su capacidad y el prestigio del sistema, sino también asegurar la base económica que con el mismo habrían de tener los componentes.

PLAN DE TRABAJO

El Consejo Administrativo, que tiene a su cargo el desenvolvimiento de la Colectividad, tiene organizado el trabajo en ocho grupos de hombres. Cada grupo nombra su delegado, el cual labora con el mismo ardor que los demás compañeros. Todos trabajan; ningún colectivista permanece inactivo; incluso las mujeres y las jóvenes de catorce años aportan su esfuerzo al de los demás. Solamente aquellas compañeras que tienen

que cumplir con sus deberes sagrados de madre trabajan cuatro horas, que invierten durante la mañana, quedando libres el resto de la jornada, para sus ocupaciones familiares.

PRODUCCION

La Colectividad hoy tiene grandes bases de continuidad, material y moralmente. Su producción ha sido de 20.000 fanegas de grano, 9.000 de las cuales fueron de trigo y otras 9.000 de cebada. De esta producción, una gran parte les sirve de intercambio y exportación, como igualmente la de azafrán, para su desenvolvimiento. En cuanto al vino, aceite y productos de huerta, así como los de ganadería, sirven para cubrir las necesidades de los colectivistas y la de sus familiares, quienes reciben los productos a un precio un poco más bajo que el establecido por la tasa oficial.

AYUDAS ECONOMICAS

Al acercarse la época de recolección, la Colectividad, que no contaba con disposiciones económicas, recibió algunos auxilios por parte de las Organizaciones. La Regional de Campesinos aportó pesetas 6.000; el Comité Provincial de Campesinos, 5.000, y el Comarcal, otras 2.000 pesetas. Con este dinero llevaron a cabo sus faenas, se cubrieron los salarios de los colectivistas, que hoy se ven satisfechos, porque los productos obtenidos son muy suficientes para enjugar sus compromisos y continuar su desenvolvimiento.

También en la época estival obtuvieron un crédito por los comerciantes del pueblo, cuyo crédito de 5.000 pesetas ha sido cedido en beneficio de la Colectividad, para que sus miembros puedan proveerse de las ropas que les sean necesarias. Este gesto de dichos comerciantes es humano y, por tanto, merece nuestro aplauso.

HABERES

Tienen establecido el salario familiar, percibiendo el cabeza de familia 4 pesetas diarias, más 1 peseta por cada hijo mayor de catorce años y 50 céntimos por los menores de dicha edad.

Tampoco la Colectividad ha descuidado las atenciones que se deben a los ancianos, los cuales ven sus necesidades cubiertas, y aquellos que aún conservan sus energías quieren ayudar a la labor común



de sus compañeros, empleándolas en faenas auxiliares tales como cuidado del ganado, limpieza de cuadras, etc., etc.

Otra de las preocupaciones de la Colectividad es el atender a las familias de los compañeros que se encuentran en los frentes, cuyas, por acuerdo adoptado, perciben el mismo salario que el resto de los colectivistas.

Este espíritu solidario, sin duda lo han interpretado, ya era hora, treinta individualistas, que, de nuevo, pidieron su ingreso en la Colectividad. Pero más aún habrá influido en su ánimo el ver que los compañeros de quienes se habían separado por su falta de comprensión no han permitido que llevasen a la Colectividad los productos obtenidos en las tierras que se llevaron. ¡Esto sí que es hermoso!

FINAL

Antes de dejar trazadas las últimas im-

presiones, hemos de dedicar unas líneas de salutación a los compañeros ugetistas. Su ejemplo de sensatez y laboriosidad es el único cimiento posible donde se asiente la verdadera unidad; la única unidad. La cadena construida con vuestros eslabones y con los nuestros será la más fuerte.

Salud a todos, colectivistas de Iniesta. He aquí la impresión interior que obtuvimos y que brindamos a los no comprensivos, a los que aún conservan reminiscencias egoístas, para que mediten, pues... camarán que se duermen...

EL REPORTER



Ayuntamiento de Madrid



Un postulado anarquista que no debéis olvidar: ¡FRATERNIDAD!

CULTIVO DE PLANTAS INDUSTRIALES

EL TABACO

(Conclusión.)

DESMOCHE Y DESPAMPANADURA

Cuando las plantas empiezan a mostrar los capullos de sus flores, se verifica el desmoche, que tiene por objeto dirigir la savia hacia las hojas, para obtenerlas grandes y lo más desarrolladas posible.

Consiste esta operación en cortar la parte superior de los tallos, cuando se ha formado mayor número de hojas de las que puede resistir cada pie, que en climas templados puede ser de doce, y en los fríos, de ocho.

Las hojas víctimas de la operación de desmoche deben ser siempre las más próximas al capullo y las de su alrededor, porque son las de menor desarrollo.

Con el desmoche se provoca el nacimiento, debajo de cada hoja, de un brote, que se advierte a los ocho o diez días de ejecutada la operación y que debe de ser suprimido en cuanto se note, pues, de no hacerlo así, las ventajas que se procuran no aparecerían y la planta se extenuaría.

A la supresión de estos brotes se llama despampanadura, y suele efectuarse todos los días, cuando las hojas grandes, en la fuerza del calor, se inclinan hacia el suelo. Debe de hacerse esto con mucho cuidado, para no estropear la plantación, que se termina generalmente a últimos del mes de agosto.

Haciendo el desmoche y despampanado oportunamente, las plantas ganan de un modo sorprendente, se acumula la savia en las hojas y las da la magnitud y fuerza apetecibles.

RECOLECCION Y SECADERO

Varía la fecha, según el clima. La diferencia puede ser de un mes en una o en otra zona de nuestra península.

Las primeras hojas que maduran son las inferiores, y son las primeras que se recolectan, que forman el tabaco de tercera clase; después siguen las restantes inferiores o del medio, que se conceptúan de segunda, y, por último, las restantes, que forman la primera clase, siempre de abajo hacia arriba.

Hay que asegurarse de que, efectivamente, están en perfecta madurez, y para esto existen algunas indicaciones en las plantas, como son: que, puesta la hoja hacia el sol, se advierte al transparente manchas de amarillo aceitoso, adquiriendo una consistencia apergamizada, e indicando su inclinación hacia el suelo; puede recolectarse.

Otro sistema más seguro aún consiste en cortar el tallo, y, si se observa en la superficie del corte un anillo rojizo, la planta tiene la madurez necesaria.

La recolección debe de hacerse en tiempo seco y en horas en que el rocío se ha evaporado.

La forma de cortar las hojas es rompiendo con los dedos el pecciollo lo más cerca posible del tallo, facilitando de esta manera la cuelga en los secaderos. Las hojas se colocan en paquetes de diez o doce, unas sobre otras, en sitios secos.

Cuando el sol las ha vuelto marchitas, se las traslada al secadero, donde son colocadas con las puntas hacia arriba, sobre la superficie plana y seca, y, cuando

ya han adquirido flexibilidad, perdiendo rigidez, se las pone, a modo de guirnalda, sobre cuerdas, o mejor sobre largos listones, con las puntas hacia abajo.

Tardará la desecación de cinco a seis semanas. Mientras esto dure, deben de ser visitados con frecuencia los secaderos y evitar en lo posible la desecación demasiado rápida; también hay que evitar que el moho se apodere de la superficie, lo cual se consigue frotando ésta suavemente con paños secos.

Cuando el tiempo es seco, se abren los huecos, para que entre corriente de aire en el secadero, y cuando se note humedad, se cierran todas las ventanas.

Los mejores locales para la desecación son los sombríos, orientados al viento Este, por ser generalmente el más seco.

Son preferibles también los cobertizos cerrados por enverjado, pero factibles de ser cerrados cuando se necesite.

El tejado o cubierta mejor para los locales, es de paja, que preserva en invierno del frío y en el verano del calor excesivo, dificultando el paso del agua en tiempo de lluvia.

SEMILLAS

Para semillas de cosechas sucesivas, hay que escoger las plantas más hermosas y someterlas a diferentes regímenes de las demás.

Al hacer la tercera labor de escarda, a las plantas escogidas se les pone un tutor, para que no las rompan ni derribe el viento. Con estos pies, no se verificarán las operaciones de desmoche ni despampanaduras; antes al contrario, se verificarán los sacrificios de algunas hojas cuando se muestra la flor, con el objeto de que la savia concentre o se dirija hacia la región floral.

En las regiones cálidas, el primero de Octubre las cápsulas que encierran en las plantas las semillas, empiezan a tomar un color rojizo que va en aumento indicando esto que las cápsulas deben de ser cortadas ya, trasladándolas acto continuo y sin sacar el grano, a parajes bien secos, donde esperan las siguientes siembras para ser utilizadas.

Algunos cultivadores suelen sacar el grano de sus cápsulas naturales y transportarlos a frasquitos de cristal, cerrándolos herméticamente, pero es mejor encerrarlos en el frasco si se quiere, pero con sus cápsulas.

ENEMIGOS

Tiene algunos y de consideración, que no los numeramos porque es mejor que nos consulten en cada caso, y daremos la fórmula para combatirlos adecuadamente.

Una hectárea de terreno llevada en regulares condiciones, debe de dar un beneficio líquido de 3.500 a 4.000 pesetas.

Merece la pena, que nuestros campesinos tomen con interés este cultivo, para lo cual, aquí nos tienen a su disposición para facilitarles las semillas, los permisos necesarios, y cuantas instrucciones precisen.

S. I. A.

ORGANIZA

El día del Combatiente

El día del Niño

Nuestros horizontes campesinos

La agricultura y los gremios españoles

Habís fué un rey de España de la época fabulosa, que nos dejó un buen recuerdo, por haber fomentado la Agricultura y por haber construido siete ciudades. Esto ocurría en los tiempos de Salomón, mil años antes de Jesucristo.

Ahora, después de tres mil años, un ejército de Barrabases extranjeros y nacionales se encarga de destruir nuestras cosechas y nuestras ciudades, injustificadas, por pura maldad.

¡Aberraciones de la vida y de la Historia!

Antes que Habís, número 24 de aquellos reyes, otros de éstos se salvaron del olvido por distintos motivos. Túbal nos legó el aprovechamiento de los metales, el nombre de Letubalia para la península, y el nombre de Letúbal, importante puerto portugués, situado al Sur de Lisboa. Ibero le dejó el nombre al río Ebro, y el de Iberia a nuestra tierra. Tago, el rey, es recordado por el río Tajo. Hércules nos legó la memoria de sus famosos y descomunales doce trabajos, la célebre torre de La Coruña, su sepulcro de Cádiz y las columnas de su nombre, situadas en el Estrecho de Gibraltar y grabadas en nuestras monedas metálicas que están desapareciendo de la circulación, con motivo de la presente guerra.

Hispolo e Hispán están presentes en el nombre de España, mientras que Atlas lo está en la cordillera de Marruecos y en el Océano Atlántico, cruzado y abierto por España (siglo XV) para provecho de la nigrata Humanidad, que tan mal nos paga en estos momentos, salvo excepciones rarísimas. ¡Qué asquerosos numerosos!

Siceleo reinaba en España mientras Moisés huía, con su pueblo, de Egipto, y dictaba las Tablas de la Ley, con sus diez mandamientos de Dios, hoy pisoteados y abandonados por muchas gentes degradadas. (18 siglos antes de Cristo).

Luso perpetúa su nombre en Lusitania y en los lusitanos. Palatno fué el primitivo fundador de Palencia; y Eritro procedía, al parecer, de Eritrea, la colonia italiana actual, situada en Abisinia.

Quiere decir que hace muchos siglos hubo reyes en España que se ocupaban de la Agricultura, de las industrias y de la urbanización.

Sin embargo, a través de tanto tiempo, los agricultores, labradores o campesinos españoles han sido los menos favorecidos por el Estado, por la suerte y por sus faltas (propias) de espíritu de colectividad.

Los obreros de las ciudades españolas y de los puertos de mar, y hasta las mujeres, han sabido unirse, en distintas épocas de nuestra Historia, para defender su existencia decorosa y no caer en las garras de la

usura; mientras que los campesinos han vivido aislados hasta hace poco tiempo.

En los primeros siglos de la era cristiana ya existían en España varios Gremios: el de bronceistas en Itálica; el de pescadores en Cartagena; el de albañiles en Barcelona y Tarrogonia; y, además, *conventus faeninarum* o Sindicatos de mujeres.

Las leyes godas (siglos V al VIII) y sus jueces, protegían a los obreros en sus reclamaciones.

Cuando los árabes invadieron nuestra tierra siguieron ayudando a los obreros, como los godos; y unos y otros les concedieron *participación en los beneficios*.

Estas cosas no se aprenden en los libros socialistas extranjeros, sino metiendo los ojos en las bibliotecas y en los archivos de España y en la vida, que cuenta con un socialismo de veinte siglos, ignorado por los actuales políticos y periódicos de Madrid.

Al iniciarse en Asturias y Vizcaya la reconquista española contra los moros en el siglo VIII, nuestras leyes antiguas fueron organizando el trabajo en Galicia, en León y en Castilla. Se formaron los gremios de trabajadores; llegó a ser muy célebre el de los zapateros de Burgos; muy notables los de carpinteros, zapateros y mareantes de Castro-Urdiales (Santander), mi formidable y hermosa patria chica; y los gremios de mareantes del citado Castro-Urdiales, de Laredo, de Santander y de San Vicente de la Barquera, crearon (siglo XIII) las famosas escuadras castellanas (dueñas de Europa), como los gremios de Madrid y sus hermanos (U. H. P.) han creado en estos meses de guerra infame extranjera y civil, nuestro Ejército republicano; y como la retaguardia está creando nuestra futura Agricultura y nuestras industrias nuevas del campo y de las ciudades.

Y para terminar por hoy, porque el tema, amigo lector, tiene mucha miga y mucha novedad en la Prensa del Madrid heroico y glorioso, voy a recordar a la hermosa Valencia, maestra ilustre de agricultores y de trabajadores agremiados.

En el siglo XVI, me enseña la Historia de España, que en esta ciudad levantina casi todos los agremiados vivían en casa propia y tenían constituida familia legítima. Eran felices.

En Castro-Urdiales ocurrió lo mismo desde el siglo XIII hasta el XX. Estuvo resuelto el problema social.

¿Qué sucesos concluyeron con esos Paraísos? Pronto lo aclararemos.

Dr. ORBEA

Madrid, diciembre 1937.

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)



vinos - aceites

La producción mundial de aceite de oliva en 1935-36

En la mayor parte de los países europeos, asiáticos y africanos, en los que el cultivo del olivo representa un factor importante en el conjunto de la actividad agraria nacional, la campaña de 1935-36 se realizó en condiciones desfavorables, con rendimientos mediocres. Por consiguiente, la producción de aceite de oliva en la campaña en curso habría resultado sensiblemente inferior al promedio quinquenal precedente, a no ser que la producción española hubiese llenado, en gran parte, el déficit de otros países. En efecto, la producción española de aceite de oliva, en 1935-36, resulta superior, en más de 20 por 100, a la de la campaña anterior, y en un 8 por 100 al promedio quinquenal precedente, representando el 48 por 100 de la producción mundial, contra 38 por 100 de 1934-35 y 42 por 100 del promedio quinquenal 1929-30 a 1933-34.

Para Grecia, confirmase una cosecha escasa, que resulta inferior, en más del 30 por 100, al promedio, debido a las condiciones meteorológicas desfavorables que afectaron al cultivo en las regiones del Egeo.

En Francia, la cosecha de aceitunas resulta abundante, superando a la del año pasado, que fué buena.

En Portugal, la producción de aceite estimase sensiblemente superior a la muy escasa de 1934-35; pero queda inferior, en 17 por 100, al promedio quinquenal, a causa de la sequía que reinó en los principales centros productores del país.

En lo que se refiere a los países asiáticos, estimase que la producción de aceite en Turquía alcanzará apenas a cubrir las necesidades del país; en Palestina, los rendimientos previstos son poco elevados, pero resultan superiores a los del año pasado; en Siria y Libano, en fin, descuéntase una producción normal de aceituna.

En los países productores de África del Norte, representando aproximadamente 1,10 de la producción mundial, las condiciones meteorológicas no fueron muy favorables, descontándose una cosecha inferior a la de 1934-35.

Resumiendo sobre la base de los datos y de las informaciones disponibles, el Instituto Internacional de Agricultura estima la producción mundial de aceite de oliva, para la campaña 1935-36, en 8,0 millones de quintales, contra 8,3 millones el año pasado y 8,4 millones del promedio quinquenal precedente, con una disminución respectiva del 3,6 por 100 y 4,9 por 100.

He aquí datos de algunos países:

GRECIA

La producción de aceite de oliva en Grecia fué durante los cuatro últimos años muy buena, siempre superior a la media. La floración en mayo del año corriente dejaba prever que la producción sería tan buena como en 1935, pero las lluvias y el tiempo húmedo que se presentó en las principales regiones oleícolas en esta época provocó la caída de las flores; en consecuencia, la fructificación no fué grande, y desde el mes de junio las previsiones de producción de aceite de oliva no eran demasiado satisfactorias, en tanto que en las regiones productoras de aceituna de mesa (Bolo, Amfissa, Styli, la Isla de Eubée, Arta, Agrinion, Egíro) no se preveía sino una producción casi igual a la del año anterior. A causa de la sequía, en ocasiones exce-

siva, del verano pasado, se ha señalado una caída considerable de los frutos en algunas regiones. La producción se anunciaba, pues, inferior a la prevista. El *Prays Olleaellus* y el *Dacus Oleae* han contribuido considerablemente a esta disminución. De la sequía han sufrido, sobre todo, las regiones productoras de aceituna de mesa. He aquí cómo se anunciaba en el pasado mes de noviembre la producción oleícola de Grecia:

REGIONES	Aceite de oliva	Acetunas de mesa
	Quintales	Quintales
Mytilene	30.000	"
Creta	180.000	13.000
Otras cifras del mar		
Egeo	23.000	12.000
Peloponeso	180.000	19.000
Creta central e isla de		
Eubé	145.000	100.000
Islas Jónicas	100.000	12.000
Otras regiones	42.000	114.000
Totales	700.000	270.000

Dado que la producción media durante los años 1924 a 1931 fué de 951.400 quintales, y que durante la pasada campaña se produjeron 220.000 quintales de aceite de

(Continuará.)

Sección francesa de Solidaridad Internacional Antifascista

Ha quedado constituida la Sección Francesa de S. I. A. al finalizar la primera quincena de noviembre. Aparece legalmente a la vida pública, potente organización solidaria, capaz de realizar perfectamente y de inmediato las funciones que le están asignadas.

Destacadas y prestigiosas personalidades de la Ciencia, las Artes y la política, forman el Comité que patrocina la Sección; que, conforme con los principios y fines que la informan, se comprometen a desarrollar su actividad. Son: René BELIN, André CHAMSON, Julián CRUZEL, Maurice DELEPINE, Georges DUMOULIN, Auguste BOCCONNET, Sebastián FAURE, Gastón GUIRAUD, Roger HAGNAEUR, León JOUHAUX, Auguste LARGENTIER, Robert LOUZON, Victor MARGUERITTE, Jean NOCHER, Magdeleine PAZ, Docteur PIERROT, Georges PIOCH, Marceau PIVERT, Gastón PRACHE, Paul RECLUS, Pr. Paul RIVET, Maurice ROSTAND, HAN RYNER, VIVIER MERLIE, Georges YVETOT.

El Secretario de la Sección Francesa de S. I. A. que cuidará de la ejecución de los trabajos a ella inherentes, está a cargo de: L. Lecoïn (secretario) y Faucier (administrador-tesorero).

Inmediatamente ha comenzado a servir los carnets o tarjetas de afiliado, para que éstos, organizados en las múltiples agrupaciones S. I. A. formadas en las ciudades de Francia, contribuyan con su cotización mensual al sostenimiento de la Sección y atención de la obra solidaria que ésta lleva a cabo. Como complemento de este ingreso regular a cargo de los afiliados, han creado y difundido convenientemente listas de suscripción que recojan de forma responsable las aportaciones de todos los antifascistas en: dinero, víveres, ropa y medicamentos, que destinarán a sus hermanos de España.

Para la difusión de sus propósitos y para interesar al pueblo francés en la causa solidaria, sobre todo por la ayuda que en estos momentos debe al pueblo español que heroicamente combate contra el fascismo internacional, ha comenzado extensa e intensa campaña de propaganda por toda Francia. La palabra, el cine, el periódico, los manifestos, todo será empleado en esta gran cruzada solidaria que han emprendido.

Una delegación recorrerá las principales poblaciones de Francia, exponiendo lo que es, realiza y se propone realizar, la Sección Francesa de S. I. A. En estos días lanzarán un manifiesto en número de 500 mil, firmado por el Comité patrocinador, para facilitar con su difusión la obra divulgadora de la misión solidaria que tienen a su cargo.

Además, desde el día 2 de diciembre, publicará regularmente en el semanario "Le Libéraire" de París, dos páginas dedicadas exclusivamente a las actividades de S. I. A. En ellas se recogerá semanalmente las sugerencias y el esfuerzo de los antifascistas, se dará cuenta de los trabajos realizados por la Sección y se publicará el resultado de las suscripciones.

La Sección Francesa de S. I. A., como prueba de lo que manifestamos al comienzo, recién organizado tiene ya entre sus manos importantísimas actividades: La Colonia Infantil que estaba bajo los buenos cuidados del Comité pur l'Espagne libre, a pasado a depender de ella. Los 200 huerfanitos españoles que con tanto amor lleva sosteniendo hace un año el Citado Comité, seguirán rodeados de las mismas comodidades y atenciones que antes, dependiendo ahora de S. I. A. Esto es, que la Colonia Infantil "Ascaso-Durruti" de Llena, será sagrada y permanente obligación para la Sección Francesa de S. I. A.

Todos los elementos antifascistas de Francia han comprendido la importancia de SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA y se aprestan a vigorizar el organismo creado en su país. La actividad que éste desenvuelve y su recto proceder, será el formidable aglutinante que atraiga, cada día, más voluntades y vaya formando con rapidez la unión sagrada de los auténticos amantes de la libertad, capaz de terminar con la bestia autoritaria del fascismo internacional.

SIA.

Un paso hacia la cooperación

La Cooperativa Confederal Popular de Consumo se dispone a abrir sus Establecimientos de distribución de artículos comestibles. Luego de diferentes ensayos y tentativas oficiales para resolver el abastecimiento, algunas de ellas con excelentes propósitos, se viene en recordar que el consumidor organizado puede remediar un problema complicado. La Cooperativa Confederal nace en momentos difíciles para su desenvolvimiento. Los fracasos precedentes aumentan la desconfianza en el intento de una nueva práctica; pero la Cooperativa Confederal no tiene la pretensión de resolver ni ofrecer solución a cuestiones que todavía no son de su dominio.

Las autoridades se reservan la traída de artículos para el abastecimiento de la población madrileña. La cantidad llegada es de su exclusiva responsabilidad. No puede, pues, la Cooperativa operar fuera de unas normas que le vienen impuestas. Te ofrece, consumidor, una distribución equitativa de los productos que le sean entregados.

Muchas veces, medidas acertadas de la autoridad han fracasado porque los intereses de los encargados de ejecutarlas eran inconciliables con aquélla. La Cooperativa Confederal, como instrumento de los consumidores al servicio de sus asociados, es actualmente el vehículo que ofrece al consumidor una seguridad en la defensa de su interés, y a las autoridades, la colaboración en problema de competencia de los mismos consumidores.

Es la cooperación un movimiento económico débilmente arraigado en Madrid y sin tradición bastante para que la autoridad se resuelva decididamente a protegerle como se merece. Este movimiento no nace con el auxilio de la autoridad. Esta se limita a reconocerle. En tus manos, consumidor, está el interés de ayudarlo y de probar, en tu propio beneficio, que, como ser económico, te dispones a resolver tus propias necesidades. Mas no esperes, compañero, que la Cooperativa sea una despesa que va a satisfacer en el momento actual cuanto desees. Es, efectivamente, una despesa; pero de todos los cooperadores, para distribuir por igual, equitativamente, cuanto reciba. Y, no lo olvides, una realización económica de generosos horizontes, a través de la cual se resuelvan las guerras, porque, comunicando los intereses que la plantean, éstas no se producen. Es un movimiento de paz, de igualdad, de fraternidad. Y, además, la base de una economía social.

Si pides el alta en nuestra Cooperativa, piensa que no es transitoria su finalidad. Se organiza para continuar sus funciones y extenderlas hasta alcanzar que, por medio de la cooperación, se resuelvan todas las necesidades humanas. Si no comprendes aún cuál es el propósito de la cooperación, continúa en la tienda donde tienes la cartilla de abastecimiento. Pero si valoras el sentido de la solidaridad y comprendes que los consumidores son los sostenedores del Mundo, la Cooperativa Confederal te espera. No le importa tu Organización ni tu Partido político. Te recibe como consumidor, como amante de la paz.

Ayuntamiento de Madrid

EL CONSEJO PROVISIONAL.

LEED
"CNT"
Y
"Castilla Libre"

Escuelas: rural, urbana

“Así cambiará completamente el gesto duro y reconcentrado de nuestros hermanos, los condenados a la ignorancia.”

Con estas frases terminaba mi artículo anterior. Hay que volver a empezar. La escuela de que estamos necesitados no puede ser tratada en un solo artículo. ¡Llegaré, con ello, a dar en la llaga? ¡Qué disparate! No importa. Lo único que pretendo es que mis hermanos los campesinos se percaten de ello. Con esto me sobra. ¡Ah si llegara a ello!

Nuestros pueblos han ostentado y aún siguen ostentando magníficos templos (aunque éstos hayan sido convertidos en otras cosas más prácticas), pero no escuelas. De esto, ni hablar. ¿De qué sirve que nuestros gobernantes hayan construido magníficos edificios escolares? Aun siendo pocos, ¿de qué puede servirnos una magnífica casa si no hay quien la habite?

En esto radica el error. Nuestros edificios escolares no nos han servido. No nos sirven, nos vienen demasiado grandes, resultan demasiado elegantes en las grandes poblaciones, y digo esto por la carencia casi absoluta de maestros.

Esto ha ocurrido solamente en los grandes centros de población urbana; pero, en los pequeños centros de población rural, ni aun eso.

Primero, crear maestros; después, construir edificios adecuados a la formación de estos maestros.

La consecuencia de este error ha sido desastrosa, por haber confundido la educación rural con la educación urbana. Hemos obtenido, por esta causa, generaciones de semianalfabetos, que son de peores consecuencias para la marcha progresiva de la sociedad que los analfabetos íntegros.

En España sobran Centros de enseñanza urbana y existe una carencia casi absoluta de Centros de enseñanza rural.

En la formación de maestros, hasta ahora sólo se ha atendido a un solo tipo general de maestro. Maestros, y nada más que eso. ¡Ah, pero eso no basta, no debe bastar! Hay que tender a la creación de las dos especialidades, si así se le quiere llamar, o de dos tipos bien definidos. Maestro rural, maestro urbano.

Los problemas con que tropieza el maestro de pueblo son muy diferentes a los de población. ¿Quién le enseñó a resolverlos? Únicamente su buena voluntad le enseñó el camino a seguir. No lo aprendió en sitio alguno. Si esta buena voluntad (que nos basta) estuviera desprovista de egoísmos, sería suficiente; pero no somos perfectos.

Ya veis con qué poco hemos de contentarnos. Buena voluntad. Si la educación de los pequeños la confiamos a eso, cualquiera nos sirve.

Culturicemos. Sí, culturicemos a los maestros, y, una vez culturizados vastamente, enseñémosle la práctica de enseñanza de esa cultura. Un hombre con una vasta cultura, si no la sabe llevar a sus semejantes, ¿de qué puede servirnos?

Campesinos: vuestros hijos tendrán escuelas en cuyo recinto se aúnen la higiene para el cuerpo y para el pensamiento.

Magnífica consigna si se lleva a feliz término. Yo desconfío. Acaso esté equivocado.

¡Esas expropiaciones!

¿Cuándo van a nombrarse en los pueblos las Juntas calificadoras para la devolución de fincas indebidamente incautadas? Hay que cumplir el decreto de 7 de octubre de 1936

Sigue la vieja costumbre de dejarlo todo para mañana, y llega un momento en que se tocan las consecuencias de la apatía y de la negligencia. En el caso que nos ocupa, más bien nos inclinamos a creer que el abandono no es casual. Responde, sin duda, al favoritismo y al privilegio que el sector proselitista se empeña en crear en todas partes, comenzando por el campo, donde la funesta actuación de los que se llaman pomposamente “gubernamentales” nos crea, día tras día, un trastorno inmenso.

Las incautaciones indebidas al amparo de aquel decreto, entorpecen en muchos pueblos, por no decir en todos, el funcionamiento normal de las Colectividades campesinas. Se ha creado un ambiente caótico e intolerable en torno a dichas incautaciones que es preciso resolver sin más demora. Piénsenlo bien los que pueden hacerlo, para no producir quebrantos morales y materiales a elementos antifascistas que han sufrido los desmanes de cuatro “controlados” acogidos a una disposición oficial. Este previene la creación de las Juntas Calificadoras, que han de intervenir en las expropiaciones a favor del Estado. ¿Por qué no se nombran dichas Juntas? ¿A quién o a quiénes favorece el incumplimiento de lo ordenado? Averigüelo el que pueda. Nosotros sabemos a qué at-

nernos y cumplimos con un deber al subrayar la necesidad de que funcionen dichos organismos. De este asunto se ha ocupado estos días la Prensa diaria confederal. Ahora bien: que no se olviden los que sacan punta a cuanto les conviene, que las Juntas, según el decreto de referencia, deben estar formadas por un representante del Ayuntamiento, otro del Comité del Frente Popular (en los pueblos que exista ese Comité) y dos delegados de las Organizaciones sindicales. Es decir, que los Partidos políticos del Frente Popular pueden confiar su representación en un compañero —marxista, republicano o comunista—, ellos verán; pero uno solo, no uno de cada Partido, como pretenden en muchos pueblos, para dejar sin voz ni voto a los representantes de los trabajadores del campo. El Municipio también ha de enviar un delegado; uno solo, porque no falta quien habla del Ayuntamiento en pleno.

Formalidad y rapidez es lo que hace falta para deslindar pronto esta cuestión. No vaya a ser que, por congraciarse con los “pequeños propietarios” y con aquellos a quienes favorece la oscuridad y el silencio, se lesionen los intereses colectivos del agro, que son, por encima de todos, los más respetables.

¡Vengan, pues, con urgencia, esas Juntas Calificadoras!

A nuestra Organización le sobran arrestos para llevar a cabo tal empresa. Si vence los grandes obstáculos que en su camino ha de encontrar, habrá verificado la transformación revolucionaria indispensable.

Le sobran arrestos, qué duda cabe. Ahí tenemos ya proyectos puestos en práctica: “Hogar Escuela Campesino”, “Consejo Local de Cultura”, “Escuelas de Militantes”, etcétera. Ninguno de estos Centros tiene ayuda ni apoyo oficial. Funcionan solamente al calor de la Organización confederal. Sus frutos no se han sabido apreciar.

Bien poco es esto todavía. Tendremos

que elaborar un plan de enseñanza. Hom- bres tenemos para ello. Después de diez y seis meses de nuestro movimientos, todavía no se ha iniciado. Señores gobernantes, ¿qué es esto?

Con un plan completo y ordenado de enseñanza; con maestros íntegros, nuestra Organización hará lo demás.

Llegará más allá. Dignificará a los maestros, independizándoles moral y económicamente.

Todavía cobran sesenta duros y los niños cantan la “Joven guardia”.

Y nuestro Romancero, ¿qué fué de él?

P. RUIZ.

Divagaciones sobre la Revolución

Y los hombres, por un conocimiento erótico, llegan a hacerse el sujeto mismo de la revolución.

El hombre es el sujeto y el objeto revolucionario. ¡Secretos de la mística! Y, por ello, la disparidad entre sujeto y objeto, desaparecen confundándose. Se funden en unidad de conocimiento.

Algo complicado resulta esto, pero el que no lo comprenda no sabrá jamás qué es amor; y de éste, ni aún sabrá del simplemente sexual.

El cambio constante—o no constante, por lo menos hasta aquí se ha producido—de los objetos, ha causado la mutación del ambiente. Y digo que, tal vez, no sea constante, porque yo no siento la menor propensión al profetismo; hablo de lo que ocurrió, sin sobrepasarme a más.

Pero... ¿a qué llamamos objeto?

Ante todo, es absolutamente necesario sentar que el objeto no tiene nada que ver con lo que los filósofos han dado en llamar “cosa en sí”. Esta requiere para ella una realidad immanente, y con independencia de toda otra “res”. Es muy posible, y esto no tratamos de discutirlo en estas cuartillas, que el objeto coincida con la “cosa en sí”. Pero es cuestión aparte, y que, a nuestro propósito actual, ni le va ni le viene. ¡Allá las teorías de Conocimiento!

Lo que es indudable, y en esto está la diferenciación esencial entre objeto y “cosa en sí”, es que el objeto requiere un sujeto, de la misma forma que el anverso un reverso.

Objeto es un concepto polar. Y el otro polo es el sujeto. Quiero decir que, en la esencia del objeto, va implícita la realidad del sujeto, que en último término objetiva.

Kant, el de Koenigsberg, lo comprendió esto bastante bien, aunque después se puso, sin causa, a hacer distinciones que no debió.

Y la mutación objetiva, de que hablamos en otros artículos, lleva a un cambio subjetivo, o éste a aquél. El mundo de los objetos es, en este sentido, la realidad derivada de la hipotética “cosa en sí” y del no menos hipotético “yo” absoluto. Pero desiguémoslos del Yo y de la Cosa con mayúsculas.

Lo inmediato a nuestra experiencia es que el mundo, el nuestro, porque del otro no podemos hablar, está impregnado de cosismo y yoísmo. Es el mundo del hombre. La cosmohumanidad. Por sustantivos no hay que apurarse.

Yo veo la misma diferencia entre el Yo y el sujeto que entre la Cosa y el objeto.

Y nosotros veníamos hablando de mutación de objetos o sujetos, no de cosas ni de yoes.

Mutación, cambio, venimos predicando hace rato. Pero esto no consume el asunto. Aún cabe preguntar el por qué de esa variación.

Que es así, es de tal manera evidente, que se manifiesta a nuestra sensibilidad de manera intuitiva. Ahí está la Historia como testigo decisivo.

Bien. Es. Pero... ¿cómo es? He ahí la gran incógnita que se abre a nuestra curiosidad intelectual. ¿Cómo es?

Y no sólo el cómo, sino el por qué. Procuraremos pensar sobre ello.

Leed y propagad

CAMPO LIBRE
Ayuntamiento de Madrid